



AÑO
JUBILAR
VICENTINO

2018-2019

Material para la
reflexión
comunitaria

Misa para el Año
Santo de
San Vicente Ferrer





**AÑO
JUBILAR
VICENTINO**

2018-2019

Material para la
reflexión
comunitaria

Misa para el Año
Santo de
San Vicente Ferrer





Oración Jubilar Provincial

Año Santo Vicentino 2018-2019

Te pedimos Señor,
que al recordar la Pascua de San Vicente Ferrer,
nuestra Provincia inspirada en él,
se llene de Jubilo en la misión apostólica,
que realiza en nuestros pueblos centroamericanos.

Así pues, recordando a nuestros primeros hermanos misioneros,
nos sintamos enviados también hoy,
anunciando el Evangelio con la palabra y con la vida,
siendo juicio a las realidades de muerte que limitan la humanidad
digna,
pregoneros de la paz y la justicia.

Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.

Amén



Provincia San Vicente Ferrer
DOMINICOS EN CENTROAMÉRICA

Guatemala, 10 de julio 2018

***Queridos Hermanos y Hermanas
de la Orden de Predicadores en Centroamérica***

Habiendo recibido la noticia sobre los 600 años de la pascua de San Vicente Ferrer es necesario volver la mirada hacia el pasado, sobre nuestros primeros hermanos misioneros en esta región de Chiapas y Guatemala, en la cual el coraje apostólico en la defensa de la vida por los naturales son una interpelación para la Familia Dominicana de nuestro territorio quien se acoge bajo la protección de San Vicente Ferrer.

Vivimos en Centroamérica situaciones difíciles, junto con la realidad mundial que apremia a la familia de Santo Domingo a generar actitudes y acciones que concuerden con nuestra palabra y generen paz.

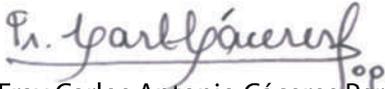
Como Vicente Ferrer estamos enviados a ser signos del Reino, prodigios de paz para el mundo de hoy y sobre todo para los hombres y mujeres que viven en condiciones menos dignas.

En este aniversario de la Pascua de san Vicente, junto con el consejo de Provincia de los frailes de la Orden, queremos proponerles algunas actividades que están a consideración y que se ponen en esta carta para vincular a laicos, hermanas y Monjas, con miras a que pensemos y propongamos actitudes y acciones concretas que nos comprometan en la justicia para ser predicadores de la paz, con tal fin presentamos este subsidio.

Haber mantenido el nombre histórico de nuestra entidad nos urge a la predicación de la vida y la extensión de la paz, para que seamos anunciadores de la Buena Nueva de un Reino que dignifica a lo seres humanos.

De manera especial, invito a nuestras monjas a intensificar la oración y contemplación para que sea un aliciente a los hermanos de vida apostólica, para tener el coraje en la construcción por la paz.

Fraternalmente en Nuestro Padre Santo Domingo y San Vicente Ferrer,



Fray Carlos Antonio Cáceres Pereira OP
Prior Provincial



Prot. 2/18/120/407

Fecha	Actividad
Mayo 2018/19	Sección en IDEC "Conociendo a San Vicente Ferrer"
2018-2019	Apoyar la misión en pueblos originarios, dedicando las Obras Sociales de nuestras presencias a San Vicente Ferrer
2018-2019	Solicitar que los responsables de Familia Dominicana de cada país convoquen a un encuentro por el Jubileo Vicentino y recordando los 500 años de la llegada de lo primeros dominicos a Panamá
22/7/2019	Envío de dossier sobre San Vicente Ferrer
1/8/2018	Campaña Vocacional 2018 (Envío de material)
8/8/2018	Lanzamiento de la Página Web Provincial
14/10/2018	<i>Celebración Provincial en El Salvador por la Canonización de Monseñor Romero.</i> Vigilia el sábado 13 en la Catedral Metropolitana de San Salvador. Eucaristía parroquial en Iglesia El Rosario presidida por el prior Provincial
18/1/2019	Eucaristía de clausura de Asamblea Intermedia como Familia Dominicana en Casa de Espiritualidad Veritas, Ciudad de Guatemala.
Enero 2019	Exposición de Arte en torno a San Vicente Ferrer en Basílica de Nuestra Señora del Rosario, Guatemala.
5/5/2019	Misa de clausura del Año Jubilar de San Vicente Ferrer en la catedral de Cobán, presidida por el obispo y concelebrada por el obispo de Chiapas y los frailes participantes en los Consejos Provinciales de esa semana.
8/8/2019	Celebración por los 500 años de la llegada de los primeros frailes a Panamá



Breve Biografía

Año Santo Vicentino 2018-2019

San Vicente Ferrer nació en Valencia, el 23 de enero de 1350. Sus padres fueron Guillermo Ferrer, notario y Constança Miquel. Fue bautizado en la Parroquia de San Esteban.

Tomó el hábito de fraile dominico en el cercano Real Convento de Predicadores el 5 de febrero de 1367, emitiendo sus votos definitivos el 6 de febrero de 1368.

Estudió filosofía, Biblia y Teología en Barcelona, Lérida y Toulouse obteniendo en 1388 los títulos de “Maestro en Teología” y “Predicador General” en su orden religiosa.

Residió en Avignon durante el Cisma de Occidente donde recibió diversos cargos de Benedicto XIII. En 1399 abandona definitivamente esta ciudad y se consagra a su actividad misionera.

El contenido de su predicación siempre fue de penitencia y reforma. En este sentido se esforzaba por resolver contiendas, mejorar la vida moral y espiritual, buscando una sociedad más cristiana, más espiritual y más armoniosa. Predicó por toda la Corona de Aragón, la de Castilla y, además, el sur de Francia, el norte de Italia, Suiza y la Bretaña francesa. En muchos lugares se recuerda su paso por los hechos portentosos y milagros que ocurrieron.

En el ámbito social, su gran prestigio le llevó a fundar en 1410 una cofradía para atender a los niños huérfanos y abandonados de Valencia, tarea que continúa en el Colegio Imperial de Niños Huérfanos de san Vicente Ferrer.

Participó en el Compromiso de Caspe en el que se designó heredero de la Corona de Aragón a Fernando de Antequera tras la muerte sin descendencia de Martín el Humano.

En 1419 predicó la que sería su última Cuaresma y a los 69 años murió en Vannes (Bretaña francesa) el 5 de abril de ese mismo año. Está sepultado junto al altar mayor de la Catedral.

**San Vicente
fue canonizado el
29 de junio de 1455
en Roma por
el papa Calixto III.**

Su fiesta se celebra el 5 de abril, aunque desde muy antiguo, en Valencia, se celebra el lunes posterior a la Octava de Pascua.



Catequesis Vicentina



San Vicente Ferrer (Valencia, 1350 – Vannes, 1419) recibió el hábito blanquinegro de la Orden de Predicadores (los dominicos) en su ciudad natal (Valencia) el 5 de febrero de 1367.

Finalizada su larga formación filosófico-teológica (Valencia, Barcelona, Lérida y Toulouse) se dedicó tanto a la enseñanza académica de la teología —oral y escrita— como a la predicación, tareas en las que se expresa su decidido compromiso evangelizador. Este compromiso le llevó a entrar con protagonismo en las cuestiones políticas, sociales y religiosas más relevantes de su época. Después de su visión en Avignon, la noche del 3 de octubre de 1396, en la que Nuestro Señor Jesucristo le envía a predicar por el mundo, como habían hecho santo Domingo de Guzmán y san Francisco de Asís, y más concretamente a partir del 22 de noviembre de 1399, Vicente Ferrer consagrará el resto de sus días (20 años) a la predicación itinerante del Evangelio por buena parte de la Europa occidental de su tiempo. San Vicente muere en Vannes (Francia) el 5 de abril de 1419.

Sobre esta faceta predicadora de nuestro santo quiere versar esta catequesis, escrita al inicio del año Jubilar Vicentino, que conmemora los 600 años de su muerte. Tiene como trasfondo dos referencias: el evangelio que la liturgia de la fiesta de san Vicente nos propone (Mc 16, 15-18) y la Exhortación apostólica del papa Francisco Evangelii Gaudium.

Tres son las ideas que quisiera dejar asentadas en el cristiano/a que comienza a celebrar el Jubileo Vicentino:

1. Todo **discípulo de Jesucristo**, miembro de su iglesia, **es misionero**.
2. La misión de discípulo de Jesucristo y miembro de su Iglesia, ha de comenzar por el **anuncio del núcleo fundamental del Evangelio** y, además, éste ha de hacerse adaptándose al nivel de la gente.
3. El misionero cristiano, discípulo de Jesucristo y miembro de su Iglesia, ha de poner en valor el mensaje cristiano con el **testimonio** y la **coherencia** de su vida.

Con estas tres ideas se corresponden los tres apartados de la catequesis.

1. ENVIADOS A ANUNCIAR EL EVANGELIO

EL CÁRACTER MISIONERO DE LA FE

El rasgo que mejor define la polifacética figura del maestro Vicente es la predicación, la predicación evangélica. Este dato no es extraño dada su condición cristiano-ecclesial, modelada por el carisma dominicano que profesara.

La vida de Jesús de Nazaret estuvo al servicio de la predicación de la Buena noticia del Reino. A esa tarea asoció a sus discípulos (Mc 1, 16) que, tras la pascua, fueron enviados al mundo entero a continuar la misión de su Señor (Mc 16,15). De este modo, la iglesia, que fuera convocada por pura gracia, ha de comunicar lo recibido de modo gratuito. Si nos fijamos bien, aquí, “gracia” o “gratuito”, poseen dos sentidos consecuentes: uno descendente, que significa el don de Dios que hace posible el ser y la vida de la Iglesia, y otro horizontal y extensivo, que afecta a la actividad benévola y generosa (misión) por la que la Iglesia, movida por el don de Dios, ha de ofrecer lo recibido sin esperar nada a cambio (“dad gratis, lo que gratis habéis recibido”, Mt 10,8).

Vistas así las cosas, queda patente que no se puede separar “lo que la Iglesia es de los que comunica”; ser y misión eclesial, pues, son coincidentes. Una conclusión se impone: en la fe cristiana no hay Iglesia que no sea misionera y no hay misión que no sea eclesial. En definitiva, la fe cristiana, como la Iglesia, siempre es misionera.

Domingo de Guzmán, en el siglo XIII, recibió del Espíritu “el carisma de la predicación”. Y lo recibió en un contexto en el que, por falta de anuncio íntegro de la Buena Noticia por parte de la Iglesia, la herejía se extendía por el Mediodía francés generando muchos problemas. Domingo se sintió llamado a colmar el vacío de predicación existente, abrazando el modelo de existencia apostólica de la primera comunidad cristiana (“orar y predicar”, cf. Act 6, 1-4). Por esta vía, hizo de la predicación una forma de vida que dejó como herencia a sus frailes. Domingo es conocido en la Iglesia como “el predicador de la gracia”, entendiéndose por ésta, tanto el contenido a comunicar, como el modo de hacerlo.

Así pues, san Vicente Ferrer es misionero por su condición cristiano-eclesial y por el carisma de fraile predicador que profesará en el convento de predicadores de Valencia.

El carácter misionero de la fe, que encarna perfectamente Vicente Ferrer, no pierde nunca actualidad. Supone un desafío constante que, como es lógico, también llega a nosotros y nos reta.

El papa Francisco, desde su llegada a la cátedra de Pedro, está invitando a la iglesia a recobrar su “ser misionero”, y desea que lo haga con gozo, pues lo que hay que anunciar y testificar en la misión es “la alegría del evangelio”. Esta misión es tanto más necesaria cuanto que la Iglesia hoy ha de afrontar una nueva etapa de evangelización (nueva evangelización) en un momento histórico singular. Según Francisco, la urgencia de la misión, como tarea primordial de la Iglesia, reclama que ésta se presente hoy ante el mundo con la identidad de una “Iglesia salida” sobre todo, para acudir a las periferias del planeta donde se hallan los pobres y enfermos, destinatarios predilectos del Evangelio.

Consecuentemente, enseña Francisco, los misioneros de esta etapa evangelizadora de la Iglesia han de poseer un perfil singular, “un determinado estilo evangelizador”, que él pide que sea asumido por todos los cristianos, sea cual sea la actividad que realicen.

2. EL ANUNCIO DEL “CORAZÓN DEL EVANGELIO”

PRESENTADO DE UNA FORMA COMPRENSIBLE

San Vicente Ferrer reúne en su persona algunos de los rasgos del perfil del evangelizador, solicitados por Francisco en la *Evangelii gaudium*. Uno de estos rasgos es la capacidad para saber discernir “el corazón del evangelio” que hay que anunciar. Se trata, según el Papa, de tener claros cuáles son los contenidos que han de ser presentados en la vanguardia de la predicación y, por ende, en los que más hay que insistir (“el anuncio que se concentra en lo esencial, que es lo más bello, lo más grande, lo más atractivo y al mismo tiempo lo más necesario”).

Nuestro santo fue modelo en su tiempo de una predicación centrada en el evangelio de la misericordia de Jesucristo; predicación mediadora de un encuentro salvador con Dios, verificable en la sinceridad de la conversión de sus oyentes. En esta línea, los grupos de penitentes, que acompañaban a Vicente en sus campañas de predicación, son un signo elocuente de lo que el texto del evangelio del día de su fiesta afirma (“Id al mundo entero y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará”) y de lo que Francisco propone a la consideración de la Iglesia en esta nueva etapa de evangelización. De acuerdo con esto, se podría decir que, en la invitación misionera de Francisco, se vislumbra el papel benéfico que, en estos temas, una ley de gradualidad y de proporcionalidad puede desempeñar. Esta ley expresa bien la conexión coherente del mensaje cristiano, que ha de ser anunciado en su integridad a partir de su centro, pero de modo pedagógico, progresivo y proporcional.

Precisamente, otro de los rasgos del perfil del misionero propuesto por Francisco es la “forma de presentar el mensaje”. Aquí, lo que está en juego es la habilidad del predicador (y de la evangelización) para hacer llegar al otro el núcleo de la buena noticia de manera que la sienta cercana; y, de este modo, la reconozca como dirigida a él. Así, por ejemplo Francisco habla de la inculturación (de la “gracia que supone la cultura, y de que el don de Dios se encarna en la cultura de quien lo recibe”). Subraya, igualmente, que la diversidad de rostros culturales en la fe expresan mejor la grandeza del Creador y la unidad católica de la Iglesia). En esta misma dirección, también ensalza las posibilidades (su fuerza evangelizadora) de la piedad popular.

Vicente Ferrer es paradigma de predicador cercano a la gente, que emplea todos los medios y recursos a su alcance para que el mensaje cale con amabilidad y claridad entre sus oyentes. No pensemos sólo en los recursos del buen comunicador que, con ejemplos sencillos, logra explicar cosas complejas; o en el empleo estudiado de los tonos de voz (en los que sin duda, también era un experto); o en la gestualidad que acompañaba a sus palabras; o en los escenarios estudiados en los que se predicaba. Consideremos, más bien, lo que sugiere el texto evangélico de Marcos en el día de la fiesta de san Vicente: “éstas son las señales que acompañarán a los que crean... hablarán lenguas nuevas”.

En efecto, del santo dominico valenciano ha quedado la idea de que predicaba siempre en su lengua materna y que todos, estuviera donde estuviera, le entendían. Esto significa, más allá de la cuestión del idioma en el que predicase, que san Vicente, inflamado del Espíritu, era capaz de hacerse entender por gentes de procedencias muy diversas.

Lo verdaderamente relevante es que Vicente, con su predicación, actualiza la experiencia de la Iglesia en Pentecostés (¿cómo cada uno de nosotros les oímos en nuestra propia lengua nativa? Act 2, 8). En otros términos, el maestro Vicente logró inculturar la evangelización de modo que nadie se sintiese ajeno al don de Dios ofrecido; y esto significa que se ponía al nivel de su auditorio, al nivel de la gente sencilla y que, justamente por ello, el mensaje llegaba. A causa de esta habilidad entre la gente del pueblo, san Vicente también es un referente de la predicación y la piedad popular, que hay que seguir cuidando hoy, tal y como Francisco sugiere.

3. UN ANUNCIO ACREDITADO DEL EVANGELIO

LA FUERZA DEL TESTIMONIO

De acuerdo con Francisco, el misionero ha de tener en su perfil el rasgo de la coherencia. Rasgo que reclama que palabra y vida vayan de la mano en la evangelización. Dice el Papa: “quien quiera predicar, primero debe estar dispuesto a dejarse conmover por la palabra y hacerle carne en su existencia”; y, añade, “de esta manera, la predicación consistirá en esa actividad tan intensa y fecunda que es ‘comunicar a otros lo que uno ha contemplado’”. En esta última afirmación, Francisco se apoya en un texto de santo Tomás de Aquino que, en la tradición de los frailes predicadores, es utilizado para explicar la espiritualidad propia de la Orden Dominicana (“contemplar y dar lo contemplado”).

Por tanto, esta manera de explicar la coherencia en el documento papal tiene una conexión muy estrecha con nuestro santo. Como se suele decir ahora, va unida a su ADN. San Vicente fue un predicador consecuente.

El testimonio, la coherencia, son necesarios para acreditar, para poner en valor el anuncio evangélico. Por expresarlo de otra forma, la coherencia y el testimonio crean las condiciones propicias para el encuentro con Dios a través de lo afirmado por la palabra del predicador. Vicente Ferrer, en ese sentido, fue un predicador comprometido del Evangelio, un testigo de la fe, que con su vida acreditaba lo que decía. ¡Y de qué modo! En esto, también es un referente para nuestro tiempo, pero con un matiz peculiar que merece la pena considerar.

En verdad, hay en san Vicente un dato, que también recoge el texto evangélico de Marcos en su fiesta (“a los que crean les acompañarán estos signos: en mi nombre expulsarán demonios, agarrarán serpientes en sus manos y aunque beban un veneno no les hará daño, impondrán manos sobre los enfermos y se pondrán bien”), que está estrechamente vinculado con el tema del testimonio y de la coherencia. Se trata de la cuestión de los milagros.

San Vicente es conocido por ser un gran taumaturgo. Es un rasgo destacado de su personalidad creyente. Además, la tradición popular lo sabe muy bien en Valencia. Los milagros, que acompañaron la trayectoria del maestro Vicente, no se han de separar de su misión predicadora. Y esto porque así lo enseña el Evangelio. Los milagros de Jesús son signos de la presencia del Reino que el Nazareno predicaba. Signos que invitan a creer. De la misma manera, las acciones taumatúrgicas de san Vicente fueron testimonio de la fuerza de la Palabra de Dios que comunicaba a las gentes en su tiempo; en este sentido, los milagros eran la acreditación del valor transformador del Evangelio; una acreditación que facilitaba la conversión, además de dar cuenta de la autenticidad de la vocación misionera del santo valenciano.

CUESTIONES PARA REFLEXIONAR

- 1.** El cristiano, como la Iglesia, siempre es misionero. Sin labor misionera no hay verdadera fe, ni verdadera vida eclesial. Por tanto, la misión no es un plus, un añadido a la vida cristiana y eclesial. ¿Somos conscientes? ¿Cuál es nuestra misión?
- 2.** Francisco convoca a la Iglesia a una nueva etapa evangelizadora en el mundo de hoy: ¿cuáles son las características de este mundo al que hay que evangelizar?
- 3.** ¿Cuál es el corazón del Evangelio que hay que comunicar?
- 4.** ¿cómo nos podemos preparar para una evangelización adaptada e inculturada, para que el mensaje evangélico llegue a la gente?
- 5.** ¿Cómo aprovechar la fuerza de la religiosidad popular?
- 6.** ¿Qué nos dicen “la coherencia y el testimonio” con el que hemos de acreditar el mensaje misionero?
- 7.** En suma: ¿qué cosas puede aportarnos personal y eclesialmente (parroquia, vida consagrada, familias, movimientos) la celebración de este Jubileo Vicentino?

Misa para el Año Santo de San Vicente Ferrer



Antífona de entrada

En medio de la asamblea de la palabra,
lo llena de espíritu de sabiduría e inteligencia;
lo viste con un traje de honor. [T.P. Aleluya]

Monición Inicial

Amados hermanos:

Con gran alegría celebramos la Eucaristía en la fiesta [al hacer memoria] de san Vicente Ferrer. En él reconocemos a un gran misionero y predicador, a un hombre de Dios que, fiel a los votos de su vida religiosa en la orden dominicana, anunció sin descanso el Evangelio en nuestras tierras y en toda Europa. Demos gracias al señor por el ejemplo y testimonio de san Vicente que nos invita a dar gloria a Dios cada día con nuestras palabras y nuestras obras.

Solemnidad o Fiesta, se dice: Gloria.

Oración colecta

Oh Dios,
que elegiste al presbítero san Vicente Ferrer
ministro de la predicación evangélica,
concédenos que veamos reinando en el cielo
a quien él anunció como juez futuro en la tierra.
Por nuestro señor Jesucristo.

Primera Lectura

En tiempo pascual

Temed a Dios y dadle gloria

Lectura del libro del Apocalipsis

Vi otro ángel que volaba por lo alto del cielo;
y tenía una buena nueva eterna
que anunciar a los que están en la tierra,
a toda nación, raza, lengua y pueblo.

Decía con fuerte voz:

«Temed a Dios y dadle gloria,
porque ha llegado la hora de su Juicio;
adorad al que hizo el cielo y la tierra,
el mar y los manantiales de agua».

Palabra de Dios.

Fuera del tiempo pascual

Le llenará el espíritu de inteligencia

Lectura el libro del Eclesiástico

Si el Señor lo quiere,
el justo se llenará del espíritu de inteligencia;
Dios le hará derramar sabias palabras,
y el confesará al Señor en su oración;
Dios guiará sus consejos prudentes,
y él meditará sus misterios;
Dios le comunicará su doctrina y enseñanza,
y él se gloriará de la ley del Altísimo.
Muchos alabarán su inteligencia
que no perecerá jamás;
nunca faltará su recuerdo
y su fama vivirá por generaciones;
los pueblos contarán su sabiduría,
y la asamblea anunciará su alabanza;
mientras viva tendrá renombre entre mil,
que le bastará cuando muera.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

- R/. Contad a todos los pueblos
las maravillas del Señor.
- V/. Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra;
cantad al Señor, bendecid su nombre,
proclamad día tras día su victoria. R/
- V/. Proclamad día tras día su victoria;
contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones. R/.
- V/. Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor;
aclamad la gloria del nombre del Señor. R/.
- V/. Decid a los pueblos: «El Señor es rey:
él afianzó el orbe, y no se moverá;
él gobierna a los pueblos rectamente». R/

Segunda Lectura

¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

9,16-19.22-23

El hecho de predicar no es para mí motivo de soberbia.
No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!
Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga.
Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio.
Entonces, ¿cuál es la paga?
Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin
usar el derecho que me da la predicación de esta Buena Noticia.
Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para
ganar a todos.

Palabra de Dios

Aleluya

(si no se canta, puede omitirse)

Aleluya, aleluya.

Id y haced discípulos en todos los pueblos,
enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado,
dice el Señor.

Aleluya

Evangelio

Id y proclamad el Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Marcos

En aquel tiempo se apareció Jesús a los Once y les dijo:

¡Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación.

El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a crecer, será condenado.

A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios
en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y,
si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las
manos a los enfermos, y quedarán sanos.

Solemnidad, se dice: Credo.

Oración de los fieles

Celebrante:

Oremos, ahora, a Dios nuestro Padre, para que escuche nuestra oración por
la iglesia y por toda la familia humana.

Lector:

- Por la santa Iglesia de Dios, de modo particular, por nuestra iglesia diocesana, que todos juntos, fieles y pastores, caminemos a la luz del Evangelio, siendo signos de unidad en medio de nuestro pueblo. Roguemos al Señor.

- Por las autoridades públicas de nuestra tierra y por todos los responsables de la vida social. Que trabajen siempre por el bien común de todos los ciudadanos y respeten siempre las libertades públicas.

Roguemos al Señor.

- Por los pastores, misioneros, catequistas y padres de familia, primeros responsables de la transmisión de la fe. Que enseñen a todos los fieles a dar gloria a Dios con una vida de acuerdo con el Evangelio.

Roguemos al Señor.

- Por los enfermos, los que sufren en su alma o en su cuerpo, por los pobres y necesitados. Que reciban la ayuda que necesitan para vivir con dignidad.

Roguemos al Señor.

- Por las vocaciones a la vida sacerdotal, religiosa y misionera. Que no falten jóvenes que se consagren al servicio de Dios y de la Iglesia.

Roguemos al Señor.

- Por nosotros, reunidos en esta celebración. Que el ejemplo de san Vicente nos ayude a ser cada vez mejores testigos de Jesús, en quien creemos.

Roguemos al Señor.

Celebrante:

Padre santo, concédenos por intercesión de san Vicente los dones que te pedimos y haz que siempre demos gloria a tu nombre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Al celebrar en este día la solemnidad [memoria] de nuestro Patrono san Vicente Ferrer, te pedimos, Señor, que recibas esta ofrenda y nos dispongas, tú mismo, a participar dignamente de estos santos misterios.

Por Jesucristo.

Prefacio

V/. El señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque no dejas de llamar nuevos anunciadores del evangelio y hallaste en san Vicente Ferrer un servidor de la paz y un maestro del pueblo cristiano, que es instruido con su doctrina y protegido con su intercesión.

Por eso ahora, nosotros, llenos de alegría, con los ángeles y los santos te aclamamos diciendo:

Santo, santo, santo...

Antífona de comunión

Los pueblos cuentan la sabiduría de los santos; la asamblea pregonas su alabanza; su fama vive por generaciones [T.P. Aleluya].

Oración después de la comunión

Alimentados con el cuerpo y sangre de Cristo, te pedimos, señor, que, por intercesión de nuestro Patrono san Vicente Ferrer, te sirvamos con pureza de corazón y merezcamos llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo.

SAN VICENTE FERRER

Em D Em
Tú, apóstol infatigable,
D Em
predicador de la fe;
C D Em
profeta que anuncias el Reino,
C B7 Em
el Reino de Dios y su paz.

Am Em
Oh, San Vicente,
C D G
San Vicente Ferrer. (Bis)

Tú, igual que Pablo de Tarso
recorres cada lugar
sembrando el Evangelio
en todo el que escucha tu voz.

Tú, palabra franca y sincera
que quema el corazón,
al hombre más duro conviertes
con tu testimonio de fe.

Tú, apocalíptica voz,
heraldo del gran Rey,
anuncias que Cristo ya vuelve
y nos juzgará del amor.



¡HERMANO DOMINGO! ENVÍANOS

Capo: 3

Bm A C D
Bendito sea el testimonio de vida y misión
 C G A D
de nuestro Padre Domingo, que nos permite plantar
 G D C D
como servidores de la Palabra en este Pueblo de Dios:
 G D C D
Guatemala, la Casa de Fray Bartolomé,
 G D C D
El Salvador, Pesebre de Monseñor Romero,
 G D C D
Honduras, la Escuela para la Predicación,
 G D C D
Nicaragua, el Altar de Valdivieso,
 G D
Costa Rica, la memoria de María,
 C Em D
Aquino y Monseñor Sanabria.
 G D C D
Panamá del Apóstol de la Caridad.

Coro

 G D C D
¡Hermano Domingo! Envíanos a predicar,
 C G D G
¡Hermano Domingo! Envíanos.
 G D C D
¡Hermano Domingo! Envíanos a predicar,
 C G D G
¡Hermano Domingo! Envíanos.

Bm A C D
Invocamos tu presencia fraterna y reconciliadora
 C G A D
en este tiempo de gracia jubilar
 G D C D
Aliéntanos con el fuego de tu Palabra.
 G D
Danos lucidez para actuar con apertura
 C D
en el crecimiento de la historia,
 G D C D
coraje para mostrar la verdad a quienes servimos,
 G D C Em
decisión para invertir lo mejor de nosotros
 C G D G
en los ministerios que nos han confiado.

Coro

 G D C D
¡Hermano Domingo! Envíanos a predicar,
 C G D G
¡Hermano Domingo! Envíanos.
 G D C D
¡Hermano Domingo! Envíanos a predicar,
 C G D G
¡Hermano Domingo! Envíanos.

Bm A C D
Bendito sea el Espíritu del Señor
 C G A D
Que nos visita para animarnos
 G D C D
y crecer en la caridad en este tiempo de gracia
 C G D G
¡Cumple, oh Padre! ¡Socórrenos!

Coro

Índice

Oración Jubilar Provincial.....2

Presentación del Provincial

Carta de fray Carlos Cáceres OP.....3

Breve Biografía

Año Santo Vicentino 2018-2019.....5

Catequesis Vicentina

Anunciar el Evangelio al Inicio del Jubileo Vicentino.....7

Misa para el Año Santo de Vicente Ferrer.....14

Canto a San Vicente Ferrer.....20



La imagen en la portada de este folleto es una copia digitalizada del regalo inédito otorgado en el Capítulo General de Bolonia de 2016, por el Maestro de la Orden fray Bruno Cadoré OP, gracias a la colección de

Arte, Oración y Predicación

del artista dominico fray Albert Carpentier OP (predicador, artista y misionero en el Japón) quien donó estas obras de arte al Maestro y él a su vez, las ofreció a las Provincias de la Orden como regalo jubilar en los 800 años de la Confirmación de la Orden de Predicadores, particularmente para nosotros, San Vicente Ferrer.



DOMINICOS